

## **El Periodo Asirio: Conflicto y Victoria (1-39)**

### **Discursos y Profecías Centradas en Jerusalén y en Judá (1-12)**

#### **CAPÍTULO 11**

##### **El Rey, Su Súbdito y el Remanente**

Asiria invadiría la tierra; Samaria caería e Israel sería llevada cautiva. Por la mano de Jehová Jerusalén y Judá serían castigadas con la vara y llevadas a un nivel muy bajo. Asiria sería destruida como un bosque, con solo troncos muertos abandonados, nunca se levantaría de nuevo. Su poder militar y político, que confió en los humanos en lugar de en Dios, fallaría totalmente; la destrucción de los asirios sería completa y final. En medio de estas profecías oscuras y tristes Jehová mantendría firme un rayo de luz para animar y sostener a Sus pocos fieles. Un remanente resistiría a lo largo de todo el tiempo de prueba de la cautividad y regresaría. Una virgen concebiría y daría a luz un Hijo, Emanuel, Dios con nosotros (7:14), y sobre Su hombro descansará el gobierno del reino (9:6-7). Él aparecerá como un vástago de la raíz del tronco de Isaí que había muerto aparentemente y sin embargo vive.

El profeta da ahora al pueblo una descripción completa del descendiente de David que había sido prometido a aquel ilustre rey (2 Sam 7:11-16); tanto Su carácter y la naturaleza de Su reino son expuestos (vers 1-5). Ni el Vástago ni Su reino serían idénticos en naturaleza al antiguo orden de David. Desde el inicio del antiguo reino físico o político y sus reyes tenían dentro de ellos la semilla de sus propias fallas y destrucción. Cualquier humano está destinado a la corrupción y a la decadencia. El nuevo reino espiritual y su Rey divino (7:14; 9:6-7) estarían sujetos ni a lo uno ni a lo otro. El reino físico pasaría; el reino espiritual perduraría. Enseguida, Isaías describe el carácter del Súbdito del Rey (vers 6-9), un tema que ha sido introducido en una profecía anterior (2:2-4). El profeta procede entonces a reintroducir (ver 1:9; 10:20-22) y amplía sobre el tema del remanente, que incluiría a pueblos de entre los gentiles (vers 10-16). La redención de Jehová del remanente es seguido por un cántico de alabanza y de acción de gracias por su redención (capítulo 12).

##### **La raíz de Isaí (vers 1-5)**

**1** La casa de David caerá en tal estado de deshonor y de desprestigio (ver Amos 9:11) que el profeta aquí no se refiere por su propio nombre, sino por el nombre del padre de David - la raíz de Isaí. **Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces.** El bosque asirio será abandonado sin un indicio de vida en él; en contraste, la casa de David, a pesar de estar caída, retoñará en un Renuevo un sale de la raíz de un tronco que permanece. El Renuevo llevará fruto glorioso a Dios, y de este humilde inicio crecerá el poder conquistador poderoso del Rey y del reino de Dios.

**2 Y reposará en él el Espíritu de Jehová.** Esta es una referencia al Espíritu Santo que vendría sobre Jesús en Su bautismo (Mt 3:16; Mr 1:10; Luc 3:22; Jn 1:32). Mientras que Isaías discutirá y ampliará sobre este tema en pasajes posteriores, aquí él enumera seis características del Espíritu, características con las que Él dotará al Renuevo. Él es (1-2)

**espíritu de sabiduría y de inteligencia**, dos conceptos que están muy relacionados. La **sabiduría** es la perspicacia en todas las causas y consecuencias fundamentales de las cosas, en tanto que **inteligencia** es la habilidad para formar un juicio propio en respuesta a la perspicacia de la sabiduría. Él es (3-4) **espíritu de consejo y de poder**, otro par de características muy relacionadas. **Consejo** es la dirección en determinar un plan o formular una solución; **poder** es la capacidad para llevar a cabo el plan o consejo para llevarlo a cabo. Él es también (5-6) **espíritu de conocimiento y de temor de Jehová**. El **conocimiento** implica la comprensión total y completa de Dios y del hombre; es siempre gobernado y dirigido en el **temor de Jehová**, esto es, en reverencia y con la debida consideración por Él, por Su voluntad, y por Su gloria. El Renuevo reinará en la plenitud de este espíritu.

**3 Y le hará entender diligente en el temor de Jehová.** Será el entendimiento y el gozo del Renuevo un servicio total y completo en cumplir con la voluntad de Jehová y bajo Su guía. Nada será hecho por impulso, excepto bajo la fuerza apremiante del amor y de la reverencia. Cuando Jesús rinda juicio, no será **según la vista de sus ojos, ni** (por la voluntad de Él) **argüirá por lo que oigan sus oídos**; esto es, Él juzgará no por la apariencia exterior, por lo percibido solo los ojos y los oídos, sino por Su sabiduría, un verdadero conocimiento de los hechos y del espíritu interior de aquellos o lo que está siendo juzgado.

**4 Sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad**, esto es, a favor de lo que es justo, **por los mansos, los piadosos, de la tierra**. Allí no habrá falta de equidad en Su juicio ni se aceptarán sobornos. Cada juicio será justo e imparcial. Por otra parte, el pobre y el manso serán Su preocupación especial, porque de los tales consistirá Su reino. En contraste con su disposición hacia el pobre y el manso que son de Su mismo espíritu, **herirá la tierra** ("dispondrá terrenalmente", Leupold) **con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío**. (Isaías es encontrado en expresiones pares y triples que dan énfasis a su mensaje y despierta la atención de algunos.) Juan reconoce esta característica en el Cristo glorificado: "De su boca salía una espada aguda de dos filos" (**Apoc 1:16**), y de nuevo, "Por tanto, arrepiéntete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca" (**Apoc 2:16**). Y una vez más, "De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro, y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso" (**Apoc 19:15**). La "espada de su boca" en los escritos de Juan es **la vara de su boca** de Isaías. Es la vara de la boca del Renuevo, la espada que procede de Su boca, por la que Él gobierna a las naciones y las castiga en el juicio. Lo que Isaías vio en la visión profética del futuro Juan lo vio en visión cumplida así en el presente. Pablo del mismo modo declara que aquel inicuo será matado "con el espíritu de su boca" (**2 Tes 2:8**). En Isaías, tenemos una profecía de la declaración doble del reino del Mesías: el pobre y el manso, que componen Su reino (**Mt 5:3-5**), y lo dispuesto terrenalmente y lo malo, están en oposición a Él. En tal esfera Él gobierna por la persuasión moral en la justicia y la equidad; en la otra esfera Él gobernará por medio de la vara de la destrucción de acuerdo a Su juicio justo.

**5** En anticipación de Su conflicto con el malvado, la Raíz de Isaí viene totalmente preparado. La **justicia** - conformidad al estándar divino en todas las cosas - **será cinto de sus lomos**, la que Lo sostendrá en cada contienda. **Y la fidelidad** - la firmeza y la estabilidad en la que Él

nunca fluctúa - será **ceñidor de su cintura**. En la confianza y fortaleza de estos atributos Él desafía y reúne al malvado.

#### **El Carácter de los Ciudadanos (vers 6-10)**

**6-9** De la caracterización del Rey y de Su reino, el profeta pasa a la descripción del carácter de los súbditos de Su reino. **Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar.** Todos estos enemigos por hereditarios ahora habitan juntos uno al lado del otro de un animal doméstico y de uno domado o domesticado: un lobo y un cordero, un leopardo y un cabrito, un león y el becerro, la vaca y la osa. Además de esto, un niño los pastoreará. Aquí hay un cuadro de paz y de tranquilidad, pero solo debe ser encontrado entre aquellos que habitan en el monte santo de Dios.

Esta descripción de paz y de armonía extraída del reino animal no puede ser tomada literalmente al igual que no puede tomarse la descripción de una espada saliendo de la boca de Jesús. El profeta no está mirando a un tiempo cuando los animales del mundo animal estén viviendo sin rivalidad, sino que está describiendo la paz de los que viven de los que viven en el monte santo de Jehová, el reino de Dios, los que han experimentado una transformación espiritual y moral. Es en el monte santo (ver **Isa 2:2-4; Zac 8:3; Heb 12:18-28**) en que los hombres no se dañarán ni se destruirán unos a los otros. Tampoco está hablando el profeta de un tiempo cuando las naciones del mundo ya no estarán en guerra unas con las otras. El profeta está describiendo la naturaleza "animal" (carnal) de los hombres en tanto que son traídos bajo la sujeción del espíritu y la voluntad de Cristo. Las cosas viejas han pasado; los hombres y las mujeres se han convertido en nuevas criaturas en Cristo (ver **2 Cor 5:17**). El viejo hombre ha sido crucificado en Cristo, y el nuevo hombre es guiado por un espíritu igual que un niño, una conciencia sencilla para oír y para aprender, y una buena voluntad para obedecer (**Mt 18:3**). Algunos han sugerido que los animales salvajes y los domesticados representan a los gentiles y a los judíos, pero esto es improbable.

**10** Es claramente evidente de la siguiente declaración del profeta que, como hemos dicho, los **vers 6-9** son descriptivos de las condiciones en el nuevo reino bajo el reinado del Mesías. **Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta para pendón de los pueblos, será buscada por los gentiles; y su habitación será gloriosa. En aquel tiempo** se refiere al tiempo tratado en el contexto, que es el día Vástago (el Renuevo o la Ramita) de Isaí que traerá fruto (**vers 1-5**), el día cuando nuestra naturaleza carnal sea sometida, cuando "no harán mal ni dañarán en todo mi santo monte" (**vers 6-9**). En el día ambas profecías son cumplidas, esta Raíz de Isaí se pondrá por pendón, una bandera que sirve como un lugar de reunión para un ejército o para el pueblo. El pendón es el Rey mesiánico por venir, alrededor del cual el pueblo se reunirá. Isaías usó dos plurales, **pueblos y naciones**, indicando que el Rey mesiánico será el punto de reunión para los gentiles así como para los

judíos. Pablo cita este versículo y lo aplica al tiempo presente bajo Cristo: "Y otra vez dice Isaías: Estará la raíz de Isaí,/ Y el que se levantará a regir los gentiles;/ Los gentiles esperarán en él" (**Rom 15:12**). Pablo usa este versículo para mostrar la justicia de los gentiles en su tiempo hacia el evangelio de Cristo. Note con cuidado, **acontecerá en aquel tiempo** - el día de la salida de la Raíz de Isaí (**vers 1-5**) y de la armonía perfecta entre los animales (**vers 6-9**) - en que la Raíz de Isaí que estará como un pendón que se levantará como gobernante alrededor del cual los gentiles tienen ahora esperanza. Entonces, Él está reinando o reina ahora, y si Él está reinando ahora, la escena describe la armonía entre los animales que pertenecen al tiempo presente bajo Cristo, no a algún periodo futuro. El pasaje encuentra su cumplimiento en la conversión de los pecadores desde el Pentecostés. Si el pasaje en total no está cumplido ahora en Cristo, entonces los gentiles no tienen bases de esperanza.

#### **El Remanente (vers 11-16)**

**11** *Asimismo acontecerá en aquel tiempo*, el mismo periodo de tiempo, que **Jehová alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria**, y a lo largo de toda la tierra. La primera vez que Dios pone Su mano para recobrar el remanente involucró el retorno de los judíos bajo Zorobabel y Jesúa el sumo sacerdote del cautiverio en Babilonia (ver **Esdras 1-6**). Ahora en ese día - el día del reinado del Renuevo - Él pondría Su mano por segunda vez para recobrar el remanente de todas las partes de la tierra. Bajo el evangelio Dios ha estado haciendo esto desde el Pentecostés (**Hech 2**). Pablo dice, "Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia" (**Rom 11:5**). Este remanente de acuerdo a la elección de gracia está siendo llamado y recogido bajo el reinado de Aquel que se levantó de la raíz de Isaí (**Rom 15:12**).

**12-13** Con el pendón levantado como el punto de reunión de las naciones (los gentiles), Dios junta a los exiliados de Israel y a los esparcidos de Judá **de los cuatro confines de la tierra**, una figura de lenguaje que indica todos los cuadrantes de la tierra. La envidia y la irritación que había existido entre Efraín y Judá será abolida; los dos habitarán juntos como uno.

**14** Los filisteos, anteriores enemigos por largo tiempo de Israel y de Judá, serán requeridas y persuadidas a venir como los ciudadanos del nuevo reino **volando sobre los hombres** (el declive desde las colinas a la llanura) de estos vecinos del occidente. Entonces una nueva colisión de Judá, Efraín, y de los filisteos convertidos será formada bajo el Mesías. **Saquearán** (conquistarán, tomarán como botín) **a los de oriente; Edom y Moab les servirán, y los hijos de Amón los obedecerán**. Bajo su poderoso Rey espiritual, "una vara del tronco de Isaí" (**vers 1**), "el León de la tribu de Judá, la raíz de David" (**Apoc 5:5**), el nuevo reino espiritual incluirá a los descendientes de Abraham, y los anteriores enemigos. Ellos habitarán ahora juntos en paz (**vers 6-9**).

**15** *La lengua del mar de Egipto* probablemente se refiere a las aguas que Israel enfrentó mientras el pueblo huía de Egipto. Sería destruido, y el Río (Eufrates) sería secado. Estos eventos significan no solo la eliminación de todos los obstáculos para el regreso del remanente, sino también la eliminación de todas las tribus y naciones colindantes. Bajo este nuevo orden todas las barreras serían eliminadas por el poder de

Jehová; los hombres marcharían libres de riesgo sobre el mar y sobre el río.

**16** El nuevo orden será "hasta lo último de la tierra" (**Hech 1:8**), porque el señorío del Rey "será de mar a mar, y desde el río hasta los fines de la tierra" (**Zac 9:10**). Porque aquellos llevados lejos, habrá un camino de retorno: ***Y habrá camino para el remanente de su pueblo, el que quedó de Asiria, de la manera que lo hubo para Israel el día que subió de la tierra de Egipto.*** Será un camino provisto por Jehová; no será un camino humano, sino uno divino (ver **35:8-10**).